- Para que toda la Iglesia, el Papa, los obispos, los sacerdotes, los diáconos, los laicos haga efectivo el mensaje de amor del Hijo de Dios y que su fuerza lleve la salud, la paz y la alegría a todos. **OREMOS**
- Por los que viven lejos de su familia por necesidades de trabajo o por enfermedad para que encuentren en su entorno el Amor que Dios nos brinda en los hermanos. **OREMOS**
- Por los que dedican su vida a los demás, para que no desfallezca en su esfuerzo y encuentren en su trabajo frutos de los que duran. **OREMOS**
- Por los pobres, los que han perdido todo, especialmente, por los cristianos perseguidos, por todos los que han tenido que emigrar por causa de la guerra, para que la misericordia de Dios les llegue por medio de todos los habitantes de la tierra. **OREMOS**

+ Señor, atiende con presteza y largueza estas súplicas que ante ti presentamos y no dejes de atender aquellas que llevamos en nuestro corazón. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

AYÚDANOS, SEÑOR…

A no hacer del amor, una carta de poesía. A no servir el amor, en pequeñas dosis. A no ofrecer el amor, a según quién y cómo

AYÚDANOS, SEÑOR
A ver en los hermanos, tu rostro. A volcarnos por amor, aunque recibamos abrojos. A ser siervos, antes que dueños a ser vasallos, antes que reyes

AYÚDANOS, SEÑOR
A pedir la fuerza de lo alto, para vivir en el llano. A buscar el cielo, sin perder el vértice de la tierra. A vivir en la tierra, sin perder el ancho cielo

AYÚDANOS, SEÑOR
A conocerte, amando sin esperar nada a cambio. A revelarte, por el amor que sembramos. A anunciarte, con el amor que regalamos

AYÚDANOS, SEÑOR
A seguir tus huellas, por las sendas del amor. A seguir tus Palabras, con palabras de amor. A meditar tus acciones, con acciones de

COMUNIDAD CATOLICA DE LENGUA ESPAÑOLA
SEXTO DOMINGO DE PASCUA
"AMAR ES ESTAR JUNTO AL HERMANO "
Domingo 6 de mayo de 2018
N° 488
gu4075@pt.lu - www.catolicos.lu - info@catolicos.lu

En la primera carta de San Juan se define de manera sencilla algo sublime: que Dios es amor. No se dice que Dios sea fuerza, majestad, grandeza, infinitud. Se hace una equivalencia: Dios es amor. Dios es igual a amor. Jesús dice en el evangelio que Él nos ama como el Padre le amó a Él. El amor de un Dios que es Amor solo puede entenderse en dimensión divina. Y Jesús nos pide que permanezcamos en su amor, que seamos capaces de entender el amor que Él nos tiene y que lo conservemos en la medida de nuestras fuerzas. Y esta realidad de amor es lo más grande y lo más notable del cristianismo. Es la revelación directa de Jesús de Nazaret, Dios y Hombre Verdadero, enviado y heraldo del Padre. Todo lo demás, incluso todo lo que resta en las cuestiones de fe y de religión, aún en las más sublimes, son menores. Pero por eso extraña que el ambiente cristiano, que las sociedades basadas en el pensamiento cristiano, no cultiven el amor, sino todo lo contrario: el odio. O, incluso, un sentimiento aún peor que el odio: la indiferencia. Si somos capaces de entender y vivir un amor –por ejemplo el amor de los esposos o el amor de unos padres—entenderemos perfectamente cualquier acto de amor o de desamor. Y así tendremos que reconocer que apenas hay amor en nuestras vidas y que muchas personas de nuestro entorno sufren las consecuencias de nuestro desamor y de nuestra indiferencia. Asimismo, nosotros mismos –cada uno de nosotros—sufrimos los efectos maléficos de la falta de amor. Y, entonces, ¿si no amamos… somos cristianos? ¿Somos, así, seguidores de Cristo? Pues difícilmente. Y en este caso no hace falta un test difícil. La vida cotidiana está llena de pruebas de falta de amor. Sinceramente creo que es un pecado más continuo o frecuente que cualquiera de aquellas faltas que consideramos muy malas o muy frecuentes. (Por Ángel Gómez Escorial)

Lectura del libro de los Hechos de los apóstoles 10,25-26.34-35.44-48

Cuando iba a entrar Pedro, salió Cornelio a su encuentro y se echó a sus pies a modo de homenaje, pero Pedro lo alzó, diciendo: "Levántate, que soy un hombre como tú." Pedro tomó la palabra y dijo: "Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea." Todavía estaba hablando Pedro, cuando cayó el Espíritu Santo sobre todos los que escuchaban sus palabras. Al oírlos hablar en lenguas extrañas y proclamar la grandeza de Dios, los creyentes circuncisos, que habían venido con Pedro, se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los gentiles. Pedro añadió: "¿Se puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?" Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo. Le rogaron que se quedara unos días con ellos.

Salmo responsorial: 97 R/. El Señor revela a las naciones su salvación.

- Cantad al Señor un cántico nuevo, porque ha hecho maravillas; su diestra le ha dado la victoria, su santo brazo. **R/.**
- El Señor da a conocer su victoria, revela a las naciones su justicia: se acordó de su misericordia y si fidelidad en favor de la casa de Israel. **R/.**
- Los confines de la tierra han contemplado la victoria de nuestro Dios. Aclama al Señor, tierra entera; gritad, vitoread, tocad. **R/.**

Lectura de la primera carta de san Juan 4,7-10

Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Hijo único, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados.

Lectura del santo evangelio según san Juan 15,9-17

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros."

EL CREDO: Símbolo de los Apóstoles

Creo en Dios, Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra. Creo en Jesucristo, su único Hijo, Nuestro Señor, Que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de Santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos. Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna.

Oración de los fieles

+ Cristo nos asegura que la actitud del cristiano es el Amor. Amor que nos viene del Padre, amor que da fruto y fruto que dura. Pedimos a Dios que nos aumente la capacidad de amar al prójimo diciendo: **SEÑOR, AYÚDANOS A AMAR A LOS DEMÁS**